

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

[fuente: *Analecta Malacitana* XXXIII, 1 (2010), pp. 230-231]

Autor	Ueshima Onitsura
Título	Palabras de Luz (<i>Tomoshibi no kotoba</i>): 90 haikus
Editores	Yoshihiko Uchida, Vicente Haya y Akiko Yamada
Editorial	Miraguano Ediciones
Colección	Libros de los Malos Tiempos
Fecha edición	2009 (1ª edición)
ISBN	978-84-7813-345-1

El nombre de Onitsura (1661-1738) es relativamente desconocido en el mundo de la traducción de haiku japonés en lenguas europeas, no contando hasta el momento con ninguna antología propia. Por el contrario una aparición de *Hitorigoto*, libro de teoría del haiku, citado por Y. Uchida en la presentación de esta antología ha corrido distinta suerte al haber sido publicado en alemán en el año 1963, ahora descatalogado. Mención y cita de haikus sueltos hallamos en antologías de poesía zen, así como en alguna antología de haiku, de poesía clásica o de literatura japonesa. Incluso se le cita en alguna publicación de carácter ecologista (nueva conciencia) o de teoría poética. De Onitsura se aprecian especialmente sus poemas naturalistas, con su canto sencillo a los objetos de su entorno, así como se aprecia su precocidad en el conocido haiku:

“Ven, ven,” le dije,
Pero la luciérnaga
Se fue volando
(trad. de Haya/Uchida),

escrito a los siete años. Igualmente se valora su humanismo compasivo de carácter budista. Este tipo particular de humanismo está asociado a la célebre sentencia de *Hitorigoto*, reproducida para nosotros en la presentación de nuestra antología por Y. Uchida:

En la primavera del segundo año de Teikyō (1685) me di cuenta
de que sin autenticidad (*makoto*) no había haiku.”

Se sabe que Onitsura es un poeta de la experiencia por el ensayo de K. Yasuda sobre haiku (publ. 2002). Y que se da en sus versos la unidad sujeto-objeto predicada de la conciencia zen. A pesar de esto, el nombre de Onitsura no ha cabido en el *Dictionnaire de littérature japonaise* de J.-J. Origas (PUF 2000).

En España conocíamos a Onitsura gracias a la antología anexa al ensayo de F. Rodríguez-Izquierdo, *El haiku japonés: Historia y traducción* (1972/1994). En esta obra Rodríguez-Izquierdo sitúa la poética de Onitsura en el capítulo denominado “Matsuo Bashō: El encuentro del haikai con la literatura”, donde hallamos una entrada dedicada a Onitsura, en dos epígrafes: “Su relación con Bashō” y “Vida y obra de Onitsura”. De la relación con Bashō, sentencia Rodríguez-Izquierdo: “Tal vez la escuela que sigue en interés literario a la de Bashō y coetánea con ella sea la de Onitsura.” Y más adelante:

El mismo Onitsura no se vio libre de la influencia del gran maestro, pues acusa en su vida y en su inspiración no pocos rasgos de la doctrina moral de Bashō. De todos modos, lo descubrimos al lado de “los diez filósofos” discípulos de Bashō manteniendo enhiesta a principios del siglo XVIII la bandera del haiku.

Este posicionamiento deudor de Bashō contrasta sin embargo con la afirmación que hallamos en el segundo epígrafe, de que “Onitsura se nos presenta, pues, firmemente arraigado en la corriente poética de su siglo, pero dotado de una originalidad creadora que lo hace brillar al lado del venerable Bashō.” Hemos de destacar que la fuente principal de Rodríguez-Izquierdo sobre Onitsura es el clásico *A History of Haiku* (1963/1968), de R. H. Blyth, de cuya comprensión del poeta es por tanto deudor. Advertimos a nuestro juicio una cierta ambigüedad que debe ser propia de la recepción japonesa de la figura de Onitsura como discípulo de Bashō, manifiesta en la cita de “los diez filósofos,” en claro contraste con las afirmaciones que reivindican la originalidad del haiku de aquél. Se trata de una cierta tensión irresuelta a la hora de entender a Onitsura como “sucesor”

(tradicción japonesa) o “coetáneo” (interpretación moderna), como “discípulo” o “rival”. Sin menoscabar con ello la manifiesta veneración de Onitsura hacia Bashō, como gran maestro. Esta ambigüedad obviamente dificulta nuestra aproximación a Onitsura. ¿Leemos a Onitsura desde la estética de Bashō? o ¿arriesgamos una lectura en clave propia de Onitsura?

Para facilitarnos la tarea el propio Rodríguez-Izquierdo nos ofrece la primera traducción al castellano de 14 de los poemas de Onitsura más celebrados por autores como Blyth o Henderson. Así por ejemplo nos presenta la siguiente traducción:

Sobre un esqueleto
Visten sus galas
Y ¡a ver las flores!

Destacamos este poema por representar ese aspecto intelectual que hace de Onitsura algo más que un poeta de la naturaleza. Resulta curioso que aunque Rodríguez-Izquierdo ve un tono zen en ciertos poemas del autor, precisamente dejó de escribir haiku el mismo día de su tonsura a los setenta y tres años. Nos queda la pregunta de si el haiku puede expresar la verdad del zen, por qué dejar de escribir al hacerse bonzo.

Por su parte A. Cabezas, en su antología personal *Jaikus inmortales* (1983), reproduce la ambigüedad de que hablamos al situar la figura de Onitsura en la tradición del haiku. Así, en el capítulo 1 “Génesis del género”, dice de nuestro autor:

Onitsura, a pesar de ser contemporáneo de Bashō, es en cierto modo su precursor literario, y en otro sentido su discípulo. Puede considerarse el primero en haber escrito verdaderos jaikus, en cuanto que sus poemas son pura percepción de la naturaleza.

Cabezas no menciona la fuente de la que extrae esta opinión sobre Onitsura, pero como vemos limita su apreciación al celebrado naturalismo del poeta. Pero ¿cómo hemos de entender según esto poemas como:

Del mundo vano
no estoy desnudo aún.
Cambio de ropa,

o su versión de:

Sus esqueletos
adornan por encima,
¡y a ver las flores!,

seleccionados por el propio Cabezas? Por desgracia no se encuentra entre nosotros para aclarárnoslo. En conjunto, Cabezas nos ofrece una selección de 19 haikus. Y en todo caso, nuestros intérpretes españoles del haiku de Onitsura hasta el momento han coincidido en defender la centralidad de Bashō, al tiempo que reivindican su originalidad.

En la antología de *100 poesías japonesas*, editada por la Sociedad Hispánica del Japón en 1990, hallamos seleccionado este haiku:

El viento fresco
Llena el hemisferio vacío del cielo
Con la voz de los pinos.

¿Cómo hemos de leer este poema, en clave naturalista? ¿A qué se refiere “el hemisferio vacío del cielo”?

Finalmente, el último poema de Onitsura antes de su muerte, se halla incluido en la celebrada antología de poemas japoneses dedicados a la muerte editada por Y. Hoffmann, publicada en nuestro país en 2000. En la nueva traducción de Haya/Uchida:

¡Devolvedme el sueño!
Me han despertado los cuervos
La neblina de la luna.

El resto de poemas incluidos en la antología de Uchida/Haya son novedad absoluta en nuestro espacio editorial, o los repetidos han vuelto a ser traducidos por los antólogos, desde una rigurosa aproximación al original japonés, teniendo en cuenta el sentido experto de Y. Uchida, que se estrena en nuestro país con esta antología, y la ya longeva inmersión en el mundo japonés del haiku de V. Haya, que le ha llevado a desalojar al haiku de su apósito zenista, y a devolverlo a la tradición del *Man'yōshū* (véase su *Haiku: La vía de los sentidos*, 2005). El propósito de esta edición es reivindicar

la figura poética de Onitsura con una antología propia, que los compiladores nos proponen interpretar en clave propia, fuera de la esfera de Bashō impuesta por la tradición.

Por tanto hemos de celebrar un trabajo traductológico y artístico que nos proporciona el privilegio de disponer en castellano de la única antología traducida a lenguas europeas de un gran poeta relegado hasta ahora a una posición subordinada, por la circunstancia histórica de ser coetáneo y no permitírsele hacerle sombra a Bashō.

Alfonso Falero Folgoso 2010